



**O MUNDO DO LIVRO**

L. da Trindade, 11 - 13

Tel. 2 8951 - LISBOA

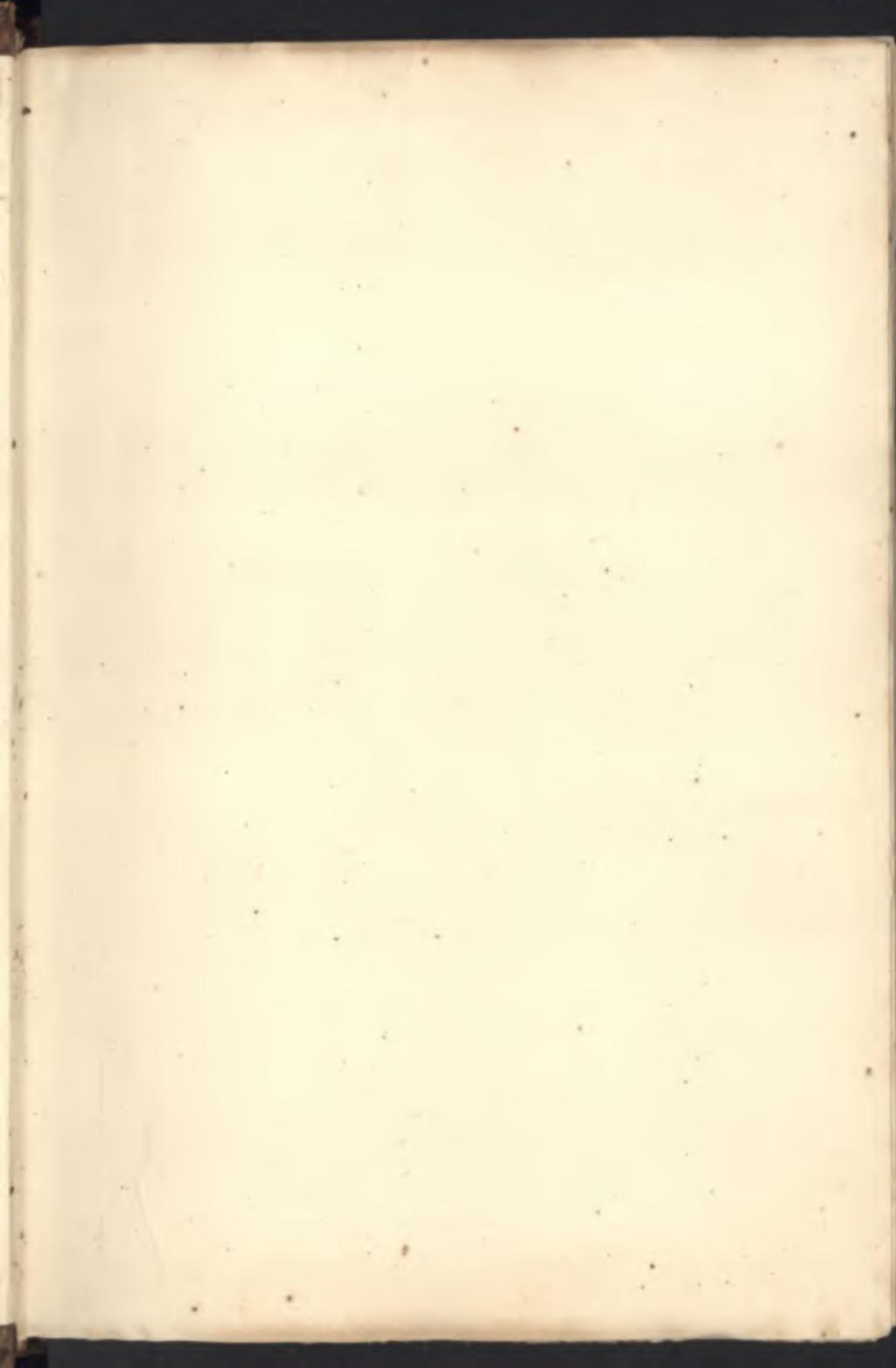
NCB 257695 .

Propriedade de IFADAP - Instituto Financeiro de Apoio ao Desenvolvimento da Agricultura e Pescas.

Em depósito na Biblioteca Nacional

1506 .

1506



Pres.  
3525V.

# RELACION DE LA PERDIDA DE LA ARMADA DE POR- tugal del Año 1626.

*Que hizo, y firmò de su nombre D. Manoel de Meneses  
Capitan General de ella.*



Auegando con la armada del año 1626. por altura de treinta y ocho grados y vn tercio: conforme a la orden de S. M. hallandome a 17. de Octubre al poniente del cabo de Spichel: no lejos de tierra; tube con vn bareo de Cascaes carta del Gouierno de Portugal: en que S. M. me mandaua fuesse encontrar las naues de la India por altura de 44. grados: no hallándolas; al Ferrol, o a la Coruña: cõ supuesto de que se auia despachado correo a toda diligencia, y carauelas con auiso de q̄ no entrassen en otro puerto que de Lisboa.

Era ya muy tarde, y cargada la noche, el viento sur: però despache luego respondiendõ. Que no fiando de las carauelas, de la buena diligencia del correo esperaua que en la Coruña, o Ferrol las preuiniesse, però si fuessen entra las S: M. no hiziesse cuenta que ellas nauegassen a Lisboa que de mediado Henero adelante.

A 18. yendo en la buelta del Norte, corrimos muy reziõ temporal: con que todos perdimos las chalupas, se  
A . . . . . apartaron

apartaron todos los nauios, y lanchas.

Por el viento caminar a Poniente, siendo Oeſſudueſte moſtrando anticipadamente el inuierno: eſtamos mui vecinos de tierra en altura de 40. grados poco mas: ſe hiço el Piloto maior, con mucho fundamento, y comun approbacion, (como conſtò por informacion juridica: q̄ inuié al Gouerno) en la buelta del Sur: tanto por no empeñarſe mas en altura: con grande rieſgo ſi cargaffe: como porque aquella mañana no ſe auia atreuido vna lancha: por los mares mui leuantados: lleuar la nueba orden a los nauios: que despues ſe derrotaron: y la que tenian era de andar por treinta y ocho, y vn tercio: diligencia con que a 19. nos juntamos todos, menos la Almiranta.

Corrieron paſſada aquella borraſca los tiempos de manera q̄ nos bajaron a tierras de Sinis: de donde mui apenas pudimos a 28 boluer a la barra de Lisboa: para tomar lengua: ſi quiça fueſſen entradas las naues: o tomar algũ barco para reconoeer los puertos ſin tãto rieſgo: en tal inuierno: no auiendo en toda la armada quien los conocieſſe. Aqui hallamos la Yrca S Iſabel, q̄ otra vez a 21. ſe auia derrotado: y caſta de S. M. de 26. por el Gouerno: en q̄ aprouado lo hecho: ſe me reſpondia a lo de 17. y mandaua fueſſe luego a la Coruña: para q̄ con el primer tiempo ſalieſſe con las naues, q̄ auian a 14. tomado aquel puerto. Luego ſin replicar, o eſperar barco fui al Noite: dando orden a vna carauela; q̄ iua a la Coruña con anclas, cablos, y lonas para las naues, me ſiguieſſe: por ſuplir la falta que lleuaua: como porque fueſſe ſegura de piratas, que no faltauan

Entrádonos el viento Sur: paſſamos al primero de No uiebre por la Ria de Baiona: de dõde nos ſalio vna carauela con anſo del Almirante Antonio Muniz: que auia entrado alli con temporal: a quien inuié orden que luego ſe fueſſe

fuesse juntar conmigo a la Coruña: adonde llegamos a dos la Capitana: S. Iosepe: y S. Phelippe: auiendo senos apartado los demas con cerraçon, y borrasca.

En llegando a poder ser oydos dimos señal cō artilleria (auiendo senos quedado la carauela de las anclas en la Ria) para q̄ nos acudiesse algun piloto; platico de aquella barra. D. Iuan Fajardo Governador de aquel Reyno q̄ por ordē de S. M. tenia a su cargo las naues: como tan platico marinerero, inuidò luego vno de mas experiēcia: q̄ por mas priessa q̄ se diò: no pudo llegar a la Capitana, antes de auer dado fondo: ferradas las velas: y por falta de noticia, en los jacentes, mas peligrosas lajas de toda aquella costa. En lo q̄ no vbo culpa alguna: por q̄ hallando cō la sonda 40. braças: la segūda vez 25. todo arena menuda: en la tercera 14. temiendo no fuessemos dar en algū banco: dimos fondo a vna ancla: subido despues el plomo vimos q̄ estauamos en peñas. Llegaron dos taluas esquipadas: dando boces desde lejos: cortassemos el cable: que estauamos perdidos. En metiendo el piloto se retiraron a gran priessa del peligro. Sin mas esperar q̄ leuassemos la ancla: mandó el piloto cortar el cable: diciendo q̄ bajando la marea quedauamos en cinco braças: no se saluara persona. Hicimonos a la vela, por su mandado, con el trinquete q̄ cō harta dificultad se dio por la confusion; dandose muchos por perdidos: por los mares q̄ rompian en espuma cerca de la popa del nauio. Acrecētaua mucho el trabajo ser ya mui alta noche quādo dimos fōdo: y las 11. poco mas, o menos quādo nos hicimos a la vela. Con el viento Sudueste q̄ venia a rajadas, fuimos al Oesnoroeste, todo lo q̄ podiamos, por la bolina, allegandonos a la Torre de Hercules por no perder tierra: por ver si podiamos de otra buelta, despues de meridos bien àcia el poniente, por el viento, q̄ estaua vario, tomar el puerto.

No auriamos nauégado media hora: que haciédosenos el viento Oeste: con cerraçon, y aguacero: nos fue lleuando al Leuante: (para donde corren las aguas: aunque la proa iua al Norte) a riesgo de escorrer el Cabo del Prior: de q̄ estauamos ya muy cerca: y quedarnos sin remedio.

El Piloto, no se atreuiendo a quedarse en la Costa con tal tiempo, y noche, con tan grande nauio, tomó por postrero remedio, y no sin peligro decian despues; a entrar en el Ferrol. de donde no faltatia viento para boluer a la Co ruña: tanto mas que forçosamente alli nos auiamos de juntar para salir.

Dimos fondo en frente de Graña a la vna despues de media noche: despache en amaneciendo el Piloto que me auia guiado con carta a D. Iuan Fajardo, pidiendole mandasse tacar el ancla que alli dejára; por estar con tres solamente: consultandole de lo que haria.

A S. M. al Gouierno escreui, y despues a esta Corte al Consejo: dando cuenta del puerto en que quedaua: peligro que auia corrido: por nauegar (obedeciendo a sus Reales ordenes) sin lancha, o falua que reconociesse los puertos: y de lo que auia escrito a Don Iuan Fajardo.

En aquel mesmo dia me escriuiò Don Iuan con las palabras de algunos capitulos, formales.

*Los amigos suelen dar buenos dias: V. S. muy malas noches: que assi fue la passada: viendo venir a V. S. acia los bajos: que desde la muralla le estuue viendo. No fue el Piloto tan presto, como la voluntad: que a correr tanto V. S. se empeñára menos. Sea Dios vendido, que le sacò de bajos, y tan malos colchones como lajas: metiendole en este puerto: de que quedo tan contento como representará a V. S. el Capitan D. Iuan de Figueroa que a esto solo emuió. . . . .*

*Al Capitan maior he ofrecido vastimentos. . . . . sarcia no la tengo, y le falta alguna. Com puesto que este de todo se aurà de ir a esse*

a esse puerto a esperar los nortes para la jornada de Portugal: que desde aqui no se sale: si con vendavales vientos oppuestos al intento. Serà vien, a mi parecer que a estos nauios de la armada que aqui han entrado, no se vayan sin ellas para lo que pudiere offerirse en el camino: ..... al mismo fin podran venir los nauios que ahi han entrado: excepto la Capitana: que aunque la desseo de cerca mas que todos: es nauio grande: para entrar y salir por vocas de puertos ..... Esse papel es de Don Antonio de Meneses: ... està aqui mas Manoel Diaz de Andrada con otro Galeon: y essa Capitana muy mal con tres anclas: buscarseha mañana la que V. S. dejó, è yo socorrerè a V. S. con otra aunque no muy grande: pero bastante en esse puerto: respeto de no entrar mar en el: y ser muy buena la teneçon. La Coruña 3. de Nouiembre de 626.

Aquellos dos nauios solamente auian entrado aquel dia en la Coruña S. Iosepe con harto peligro auiendo quedado fuera toda la noche; perdida vna ancla en aquellas lajas, el qual no entró en el Ferrol por falta de Piloto. S. Phelippe que no auia dado fondo.

A 4 entrò la Vrca S. Isabel en el Ferrol: no auiendo mas de estos tres. No satisfecho yo de esto bolui a escreuir a Don Iuan suplicandole consultasse con los pilotos por verse lo que más conuenia. Respondiome con estas palabras a la letra. El Capitan Don Iuan de Figueroa me ha dado la carta de V. S. en respuesta de la que lleuó, y mui buen dia..... A estas naues se da la priessa possible: y ayudará a su despacho el Auditor General, y Capitan Domingo Gil de Fonseca: que he juntado oy en mi casa con el Capitan maior: y Capitanes de estos dos Galeones: que el nombrado Santiago no ha entrado: aunque està a la voca deste puerto. Lo que se ha resuelto por todos es lo que con tiene essa memoria. Vase executando.....

Puntos que se resoluieron sobre el despacho de las naues de la India en la Coruña: a siete de Nouiembre de mil seiscientos. y veinte y

te y seis en las casas del señor Don Juan Fajardo de Guenara, Governador, y Capitan General del Reino de Galicia: y en su presencia: cõcurriendo a la junta los señores Vicente de Brito de Meneses Capitan maior dellas: Capitan Domingo Gil de Fonseca; que por orden del señor Don Manuel de Meneses Capitan General de la armada de la Corona ha venido a la solicitud: y Christoual Ferreira Freire, que por las de S. M. tiene dinero, y comission para gastarlo, en lo que fueve menester de la materia: Don Antonio de Meneses Capitan de mar, y guerra del Galeon S. Iosepe: Capitan Manoel Diaz de Andrada, que lo es de mar, y guerra del Galeon S. Felipe.

Que las naos salgan de aqui con el primer tiempo a proposito para el Ferrol: de donde goçaran del bueno para Portugal; quando Dios le diere: lo qual es imposible estandose en la Coruña por entrarle por la boca del puerto. Que se les dé un mes de vastimento . . . . .

Estando ya las naues a punto, proueidias de escotas, y de lo mas de que necessitauan: y de la Capitana de la armada y otros nauios se les pudo dar. Al dia siguiente tubo Don Juan Fajardo carta de S. M. de que me inuiò la copia: con auiso que 18. o 20. leguas al Poniente del Cabo de Finis, auian aparecido veinte y nueue Galeones de seiscientas a mil toneladas; con dos Capitanas. Con lo que, y con vna catauela de Viana que llegó con sarcia menuda. Se dieron las naues con menos priessa: queriendo los maestros aprestallas mas cumplidamente.

A 11 tuuo Don Juan otra carta de S. M. de 4. è yo a 15: otra de cinco: en que S. M. mandaua no saliesien las naues de la Coruña sin nueba ordẽ: por las nuebas de auer salido armada Inglesa. Que S. M. auia resuelto que, en recogiendo se la plata, fuesse a la Coruña el General Francisco de Ribera con su esquadra para darles guarda.

Con

Con esto mandò Don Iuan luego quitarles las velas, a-  
mainar entenas: calar mastaleos: amarrarlas a siete anclas:  
con quatro que auia trahido la carauela que me dejò al  
passar por Baïona. Con esta nouedad pareciendo que las  
naues, y armada inuernassen, començò la gente de mar a  
alborotar se: huyr alguna. Y si no fuera verme en el Ferrol  
publicando que S. M. breuemente auia de boluer a mandar  
que las naues hiziesse su viage, no quedàra la mitad.

A 18. llegó Antonio Muniz Barreto con la Almiran-  
ta que hasta aquel tiempo auia estado en Vigo. En aquel  
dia despachè a S. M. al Consejo a esta Corte, y al Gouier-  
no a Lisboa: escriuiendo tambien a algunos de sus Rea-  
les ministros. *Decia no auer Dios criado viento con que las na-  
ues saliesse de la Corniua: y nauegassen a Lisboa: siendo por lo  
contrario en el Ferrol; de donde solamente salia con los vientos  
a proposito para aquella Ciudad. Suplicaua a S. M. me hiciesse  
merced de mandar que las naues se fuesse al Ferrol: adonde yo  
con el fauor de Dios las defenderia de todo el poder del mundo.  
Porque en Ferrol, mejor puerto de Europa, se entrava por un  
canal de casi una legua de largo: y por lo mas ancho era de un ri-  
ro de mosquete: que puesta la Capitana y las naues a la boca in-  
terior (adonde no podia llegar armada enemiga a pelear; sino en  
hilera: una tras otra: no auia poder que las venciesse. Sino que  
en aquel canal auia tres fuertes con artilleria: Capitanes solda-  
dos viejos: adonde yo meteria municiones; artilлерos si faltassen.  
Esperando aquella merced por la confianza que S. M. de mi auia  
hecho de muchos años antes entregandome por muchas vezes ar-  
madas grandes de la India: y otras. Con esto acabaria de quedar  
honrado.*

Inuiè con estas cartas nuevas mui justificadas por testigos  
de nauios Franceses q̄ alli auian entrado, y otros, de la arri-  
bada a Plemua de la armada Ingleza destrozada enferma  
la

la gente de mar, y guerra. *Que de los nauios que decian del Cabo de Finis no auia que hacer caso: pues auiedo yo sulcado aquellos mares: y luego los nauios de mi armada; y despues la Almiranta: no los auiamos encontrado: menos de la esquadra para dar guarda. Porque a nauios, que auiedo nauegado en inuerno: se recogian al puerto, no les faltana disculpas justas, o con euidentes, o probables apariencias: para no boluer a salir por el mesmo inuerno. Quanto mas que si de aquella dilacion era la causa el auer salido la armada Inglesa: de tantos galeones: inferiores fuerças eran las nuestras: con la esquadra del General Ribera para contrastalla.*

Consumiafe el tiempo: padeciendo la armada brauos temporales, en particular en la Coruña. En 15. de Diciembre despues de medio dia me llegó vn correo despachado desta Corte al Ferrol con carta de S. M. mandandome fuesse a juntarme con Don Iuan Fajardo a la Coruña: llamandó a la junta el Almirante Antonio Muniz: los pilotos; se executasse lo que resoluiessemos. A 17. a hora de comer llegué a la Coruña: a 18. por la mañana concurrimos en la junta los que S. M. me ordenaua: el Capitan maior de las naues, como S. M. lo dezia en la carta de Don Iuan: no haziendo en ella mencion de Antonio Muniz.

*Resultò. No se esperasse por la esquadra; con el tiempo a proposito hiciessemos la jornada: quan presto saliessen las naues de aquel saco de la Coruña: y la demas armada: fuesßen ocupar el puesto a tiro de arcabuz al Lenante del fuerte de S. Antonio: de donde con tiempos nortes nauegarian: y entrando vendauales: entrarian en el Ferrol.*

A 19. por la tarde, auiedo acompañado a Don Iuan Fajardo en aquellos tres dias en el apresto de la armada, me recogí a la Capitana: que hallè a punto para nauegar: aprestada de todo: menos algun vino: arroz: que se auia de emuiar

de inuiar de la Coruña. Por ganar el tiempo di orden al Capitan Christoual Cabral que con la marca de madrugada: no auiedo muestra de viento: se fuesse tomar vastimentos a la Coruña.

Eran todos aquellos dias bonancibles, que estubimos en la Coruña: por la mañana suertes: por la tarde suduestes: de noche sures, y varios vientos: el cielo de noche y de dia clarissimo: que auuaua los desseos de hacer viage a los mas cuerdos: que engañados con estas falsas muestras de tiempo llorauan verlo perdido.

Lunes 21. por la tarde sopló vn poquito de Sudueste: todo lo que podia desfiarse: para que las naues saliessen de la ensenada, quanto malo para nauegar. Con el se hicieron todas a la vela. La Almiranta de la India, llegando primero, dio fondo en el puerto, ostingo sus velas. La Capitana de la India; Almiranta de la armada, y mas nauios, tomado nuevo acuerdo, quizieron aprouecharse de la variedad del viento: que antes de ponerse el Sol se puso Sueste: no dando fondo fueron costeando por la Torre de Hercules guiados por occultos juicios de Dios para nuestra perdicion. Porque, como casi siempre quando con rigor quiere castigar, permittio tanta ceguedad en los juicios de hombres plasticos: (lo mismo fuera en mí si alli me hallara: confieso la verdad) que sin fundamento apetecieron lo que mas deuián huyr. La posteridad se espantará, si aora con los ojos en la ruina no se adierte, de que por el riñon del inuierno: con vientos vendauales: nascidos con la luna a vezes tormentosos: pilotos, y oficiales de la India: estando en puerto seguro; a ete fianclas las naues: a cinco la Almiranta de la armada: por elecion, resolution nueva contra lo que conmigo por orden de S. M. estaua resuelto: quiziessen arrojarse a nauegar en mares

tan cortos, tan pobres de puertos, en altura de 44 grados, con tantas corrientes a la costa de Francia que, segun decian los platicos, en menos de 24 horas, se choca en ella, puesto vn nauio de mar en trauez. De la nueua resolucio, y fundamento; y de como la nauegacion fue aprouada: y por mi reprouada consta por las palabras a la letra de las cartas siguientes. De la de D. Iuan de 25 de Diciembre.

*Hasta ayer tarde que llegò el Capitan Marquez no supe de cierto que V. S. estaua en esse puerto: porque la mañana que salieron las naues: se vio vna nao gruesa varlouentear sobre este: juzgose ser la Capitana: y pocas horas despues me dixo el Capitan Cabral que V. S. auia salido: en cuya sé me persuadi a ello: y a continuar la partida de las naues: con parecer de su Capitan maior; y Almirante el de V. S. y de los maestros; y pilotos: con resolucio de entrar en el Ferrol: si el tiempo se les pudiese por la proa: y continuar àcia el cabo durando el que sacaron: largo para el, y mui templado. Pesame mucho del disgusto con que se hallarà V. S. si vien espero...*

Esta carta no me hallò ya en el Ferrol: Don Iuan la inuio a Lisboa (de donde a esta Corte me fue remetida) con la que se sigue de 27. Quando reciui la carta de V. S. de 24. iua ya saliendo essa Capitana del Ferrol: Asi no se pudo llevar... y lo que V. S. pidio. El pliego para S. M. va oy por el ordinario. Y con este proprio a Lisboa remitto a V. S. essa carta, que tenia escrita; y estos renglones. Que segun el poniente que corre juzgo hallarà a V. S. en ella.....

Tanta fue la priessa q̄ sin auisarme: sin arrumbar aguada, y vastimentos: dejando en tierra los achotes para los faroles: velas para los lampiones, se despeñaron. Siendo yo auisado por los que tenia en el monte de donde se descubria la Coruña; y todo el mar: mandè juntar de aquellos lugares Ferrol, Graña, y Bugardos 22 volantes:

con ellos de remolque me puzé por la mañana de 22. en la boca del canal, para bajar con la marea. De allí vimos sobre ancla, con la primera luz, la pobre Almiranta de la India, que en bano auia trabajado, disparando piezas: para que la armada no saltasse. Auicndo yo hecho tambien de mi parte toda la diligencia possible, despachando pilotos platicos en vn barco, luego que me dixeron que la naue, y armada no parauan, a preguntarles que resolucion tenian: como no entrauan en el Ferrol: pero todo fue en bano por la mala noche: de grande cerraçon.

En este estado sopló blandamente el Sur, y Susudueste: con que el nauio haciendo fuerça: y rompiendo el cabo del remolque: estubo a riesgo de dar en las peñas de la boca del canal: y mandó el piloto gallego que teniamos dar fondo a vna ancla. Pareciendo a todos que la armada bolueria a arribar: a mi no, como lo escreui a vn ministro de mucha autoridad a esta Corte. En esta mañana se hizo al mar la mal resuelta Almiranta de la India. Entraron por la tarde muchos nauios en popa: huyendo los temporales: en particular vn nauichuelo de Baiona de Francia, que dos dias antes auia salido de aquel puerto: y boluia assombrado del viento Susudueste tormentoso, y grandes mares que hallàra por el parage de Mugia. Nq auia encontrado la armada: la Almiranta de la India si: mui sotauentada; como cinco leguas al Norte de Lizarga; que desde el tope auia reconocido.

Bino entrando aquella noche aquel mal viento con la espada en la mano; obligandonos a despedir los volantes: que teniamos a bordo: para salir de madrugada: y a amainar de todo las antenas. Ablandando de todo

quisie salir : contradijolo el piloto que nos gouernaua : y todos los que juntè que fueron muchos de varies nauies : y mui platicos.

Opprimio me mucho la passion : faltandome tiempo aun para petderme : como lo decia en las juntas : que no ignoraua qual el tiempo era : pero que S.M. me mandaua sin excepcion siguièsse las naues en la nauegacion : considerado que seria pozible que vbièsse encuentro de enemigos : no obstando lo que algunos Gallegos platicos pronosticauan : que mui cierto seria que aquellas naues no hirian jamas a Lisboa: Escreui a S.M. al Gouierno, y al Consejo las palabras siguientes . Al Gouierno en 24. de Diciembre..... *Por el processo que hirá con esta verà V. M. como tuuieron por perdida liuiana la compañia de esta Capitana : quedandome a mi el disgusto de no correr con ellas vna misma fortuna: esperando alcanzarlas breuemente.... antes que lleguen al cabo de Finis: de donde, por buena razon, estaran distantes para el Norte. Esta Capitana está sin bastimentos : Dios acudirá con su diuina misericordia. Yo auia escrito a V. M..... que era imposible auer viento: que sacasse de allí las naues, y con el nauegassen a Portugal. Diò Dios el con que salieron: aora que estaran bien a la mar: dará el con que naueguen. Estoy con tanta pena por el tiempo que ha cursado: que he de salir de aqui con el primero : aunque entiendan los pilotos conbiene esperar por el seguro. Al Concejo desta Corte.*

*Por el correo q̄ V.M. me hizo merced de mandar despachar..... y por el processo que hirá con esta: verà V. M. todo lo que ha pasado. Yo auia escrito a V. M. que era imposible auer viento con que las naos saliesen de aquel puerto : y nauegassen a Portugal. Con que saliesen dio Dios en popa Sudueste : aora despues de bien al mar el con que naueguen . El con que hasta aora nauegaron es harto ruin..... Pequeña perdida les denio parecer la compañia de-*  
sta

*sta Capitana: mas el disgusto que me queda de no correr con ellas la misma fortuna es muy grande. Espero en Dios que las he de al cançar... en tanto querrá darles vientos bonancibles: con que no desaparejen... Esta escriuo a V. M. por el correo de la Corona: y despacho un particular a los Governadores de Portugal: con los propios procesos originales: para que los inuien a V. M. siendo necessario. Nuestro Sör. guard..... 24. de Diciembre.*

Mucho parece aora despues de todo perdido (así fuele acontecer en los grandes casos, que con la atrocidad despiertan los juicios, y adelgazan: para discurrir lo que fuera mas acertado) que tomassen por fundamento de su temeraria nauegacion, el assegurarse que con Sufudueste hirian hasta el Cabo, de donde cargando boluerian a entrar en el Ferrol: lo mesmo digo por qualquiera de los vendauales en inuierno estacion de tempestades: cerraçones. Porque con qualquiera destas cosas no pueden naues grandes cometer estrechuras, qual la del Ferrol: adonde a la entrada aquella tarde estubo perdido el nauichuelo de Baiona de Francia: y se perdiera sino le mandaramos acudir con volantes, y chalupas. Siendo el viento Sufudueste: como fue en haciendose la armada al mar; y cargando, ya no se hace el camino que al Noroeste: con que breuemente quedan forauentados del Ferrol, como ya lo estaua la Almiranta: quando de lejos la vio el de Baiona. En no pudiendo tomar aquel puerto: escorriendo el cabo del Prior: no ay remedio: ya por no auer puertos seguros: ya por no poder tomarse alguno en la costa de lesteoeste. En esto me fundaua yo para escriuir a S. M. que por buena razon las naues estauan mucho al norte: y me asseguraua las alcanfaria: antes que llegassen al cabo de Finis.

Al siguiente dia de Nauidad: con aluoroço comun, dando boces que hartos bastimentos auia: no auian me-

neſter mas de pan , y agua : juntandose que no faltauan personas nobles a la murmuracion : que ſin razon nos deteniamos ; ſi aquel dia no partiamos ; que nauegando ſe llegaua a caſa : no ſobre ancla en los puertos: que la armada lleuaua la honra en meter las naues en Lisboa: ellos perdian el guſto : no ganando, para lo que auian ſalido de ſus caſas: nos hicimos a la vela : con vn terral que apenas ſoplaua : paſſamos el canal con la marca : endereçada la proa por quatro volantes. Saliedo al mar ſe nos juntaron: con que ſe hiço vna eſquadra de quinze ; o 16. velas.

Sobre tarde ſe leuantó vna pared por el Poniente : que con la auſencia del Sol ſubio : manchando el cielo de nubes delgadas. A 26. fue Sur; y Suſudueſte como ſolia: pero de tanta fuerça que todos los nauios nos dejaron : arribando en popa ácia el Ferrol . La Capitana como era grande: de muchos hombros; duro brauente al trabajo. Pero haciendose el viento Sudueſte , considerando que nos iuamos alejando para el Norte , hicimos buelta al Sueſte: con terribles mares, y viento.

La mañana de 28. eſtuuimos en frète del cabo del Prior ya ſotaentados para poder (aunque quiſieſſemos) tomar el Ferrol: por ſe auer hecho el viento Sur tormentoſo.

Viendonos perſeguidos deſte mal viento a 29. hallandonos en 45. grados a Sotauento de todos los puertos de Eſpaña: creſciendo la furia del viento por momentos : nos reſoluimos a buſcar algun abrigo : por el canal entre Inglaterra. é Irlanda. Nauegando al Norte pocas horas: ablandò el viento: determinamos pairar por aquellos mares: con eſperança de mejor tiempo: y con el trinquete ſolamente: amainado todo lo poſſible: fuimos al Noroeste: con terribles mares: q̄ totalmente quitauan el repoſo al mas trabajado

jado marinero. Porque nada nos faltasse de peligro, y trabajos: (sea Dios bendito) sobre tan excessivas tormentas: començó la noche del segundo de Henero del nuebo año de 1627. con horriblestruenos, y relampagos. Yo q̄ estaua en la camara acompañado de algunos camaradas: les dije queria ver la cara de tan mala noche. En el punto q̄ llegaua al cabo del passo: para poner el pie en el corredor: como si mui pronto me estuiera assechando: disparò vn raio: q̄ al mismo punto ví, y ohi el estalido, como de pieçeuela de tres libras; cõ poluora mui fina: y me dio el olor de açufre: siendo el ver, y oyr tan subito q̄ preuino todo el pauor, y aun el natural cerrar de ojos. Assi vi la llama: en medio otra mas espessa: de color mas escuro: como de grueso hierro hecho ascua, en fragua mui encendida: y que todo alli se acabaua, como que cahia en el mar. Pareciome que la distancia seria hasta 25. passos.

Al recogerme ohi muchos llantos, y gemidos, boces cõ fufas pidiendo confision. (que por aquellos dias fue mui apetible) vi algunos atordidos: muchos deslumbrados. Cayeron los que estauan al timon, el q̄ cõ linterna asistia a la escota: vno tenia abrazado vn braço: doce, o trece se contaron lastimados. Todo esto efetos del resplendor, y aire del raio; estando las portañuelas todas cerradas.

Al otro dia encontramos la Almiranta de la India en la buelta del Sueste, buelta de perdicion: de que nosotros huhiamos todo lo pozible. Lleuaua el trinquete solamente, tan satisfecha de aquella buelta, que aunque la hicimos señales, como estaua por barlouento, jamas quizo mudar derrota.

A 4. viendonos sin remedio: muerta casi la esperança de resistir a tales tempestades: hallandonos en altura de 46 grados y medio: tratamos resolutamēte de entrar por el canal.

canal de Inglaterra; a buscar en qualquiera enfenada algun abrigo. Tiene mucha fuerza el peligro presente: que qualquiera resolucion, como sea huyr del, parece mas sufrible.

Si quisiéremos negar el miedo: desculpado por el nauio, que con trincas, y garruchos se sustentaua, haciendo pero muchissima agua: bastara confesar, para qualquiera resolucion temeraria, que ni lleuauamos velas: ni hilo con que remendallas.

Con aquella resolucion, que parecio postrera: me vino curiosidad de ver los puntos de todas las cartas. A caso vino vna entera. Viendo en ella quanto la punta de Breaña, adonde yace la isla de Hoefant, boja al poniente: aduertí quan corto mar teniamos, y que con riesgo casi cierto pretendiamos tomar el canal. Aduertido el piloto: sacando, como dicen, fuerzas de flaqueza: fuimos de loo todo lo que se pudo: contra mares terribles: y fieros vientos suduestes: que por la misericordia de Dios: se hicieron sures: aunque de tanta fuerza: con que fuimos mas a los tumbo del poniente.

A los cinco encontramos el nauio S. Iosepe, por la tarde que fue de poco viento: pero cargando como solia nos apartò: no sin daño de la Capitana: que por hacelle compañía se puso de mar en trauez, con que abrio mas agua. Informonos de la Capitana de la India: que de madrugada en aquel dia se auia apartado della en la buelta del Sueste muy destrocada. Que auia once dias que la Almiranta de la armada: se auia derrotado de toda la compañía. Los demas nauios andauan por aquel paraje derrotados

A 9. auiendo bañado de 47. grados, y medio; adonde llegamos con aquel intento, a 46. y medio: nos vimos en estado miserable. Porque sobre no reposar de noche., ni de dia

de dia, nauegandose sin vastimentos de carne o pescado, arroz, o azeite: poco vino: las raciones de viscocho muy cortas; la infanteria desnuda y descalça, no pensando alguno que para nauegar por inuierno por tal altura se embarcaua, no pudiendose vencer el agua por no llevar mas de vna bomba de prouecho: el nauio abierto; aparradas del costado las coruastones, y trancaniles: el arbol maior, no se auiendo podido en alguno de aquellos dias tomar la sacia, desencajado, dando notables golpes como el nauio cahia, para vno, y otro bordo; que causaua asombro; se nos rompio por medio el mastaleo, cosa notable, con los rolos, y balances. Y cayendo la mitad sobre el papahigo lo rompio, por donde entrando el viento lo hizo en mil andrajos: quedando la otra mitad inclinado sobre la naue con la vela de gauia, ferrada en su antena, que auiendo rompido el garlindo, y barrotes (sin auer remedio para quitalle) amenaçaua siempre gran ruina.

En 12. tomado con trabajo el Sol nos hallamos en 44. grados largos. Todos los puntos teniamos poco al Leste del cabo del Prior: sino que alguno creído de otros, por lo que suele dessearse lo mejor, y pretenderse aunque sin fundamento, se hacia al Oeste del cabo de Finis. Como no vimos tierra por la tarde hiendo al Sur, se conjeturó estaríamos en la ensenada ácia el cabo de Auillés: si Dios por su misericordia, y casi milagro: no nos auia llevado al Poniente sin sentirlo.

Con estos pensamientos passauamos aquel dia, quando ya toda la armada, lo que despues se supo, estaua echada a la costa. El nauio Santiago hiendo a inuestir en tierra para saluar la gente auia dado, con mejor fortuna, en Guetaria de la prouincia, adonde fue socorrido con anclas, y cables; y como era nuevo pudo resistir al trabajo.

La Almiranta de la India en el bocal viejo de Baiona en Francia, adonde toda la gente se perdio: menos el contra-maestro, y dos esclauos. S Iosepe en Cabreton, ahogandose muchos caualleros, y gente principal. La Vrica S. Isabel mas al Norte pocas leguas. Veinte leguas poco mas o menos mas al Norte la Almiranta de la armada, y S Felipe. Pocas leguas ácia el Norte la Capitana de la India.

A 13, en el quarto de la modorra, estando ya muy apoyada la opinion fauorable, por auernos faltado tierra: se puso el viento Oeste de mas excessiva fuerça q̄ he visto en mi vida, ni por semejança: a que no vbo sino boluer las espaldas corriendo en popa Sino fuera la fuerça mas q̄ las passadas, bien se pudiera esperar q̄ Dios por medios del arte de nauagar y nuestro trabajo, nos lleuasse a algun puerto de saluacion: q̄ harto barlouento teniamos a toda la armada. Currimos cō el papahigo maior no teniendo ya otro, ni trinquete. Pero el recelo de perder tãto espacio en paraje adōde es tan corto el mar, gastãdo inciertos del q̄ sulcauamos: mandó el piloto, aunq̄ fuesse el riesgo grãde, fuesse al Sueste. Y como tambien por alli, adōde quiera q̄ estuuiessimos no se podia huyr de la muerte; estando ya para marear en popa: de la proa, adonde teniamos caualleros, y gente de confiança dieron boes: repitiendo tierra: cō q̄ estauamos abordados. Cerrado subito el rimon a estribar voltò el nauio como buen cauallo, muy cerca de vn alto peñasco, q̄ entre las tinieblas fue batifado de vnos por el de Finis, de otros por el de Mugia. Fuimos corriendo al Nordeste, Lesnordeste: y con la primera, y aun incierta luz a Lesueste. Vimos por entre la escurissima cerraçon de la mañana vna enfenada q̄ a todos parecio la de la Coruña, vna parte que corria al Norte la del Ferrol ácia el Prior. La Torre de Hercules, decian, no viamos por la estraña cerraçon, y niebla  
con

con que de popa no se via quien estaua al arbol maior. Puzimos la proa. Seguiote mutin de la gente de mar, dando beces al piloto. *Para donde nos lleuas hombre? tiempo es este de cometer boca de canal? no serà de menos peligro inuestir el arenal primero que chocar con las peñas de aquella boca?* Iuamos en fiir boládo siguiendo nuestra fortuna al Leste, quãdo auiendo corrido hartas leguas, como a las doce del dia descubrimos vn patachuelo, a quien auiendo hecho en balde muchos señales esperasse mande fueffen siguiêdo. Descubrimos otra pūta y el patache se hiço al Sueste como para allegarse a la tierra. Crecieron en el momento las mismas boces de la gente de mar. Cō todo mande le siguiessimos, pues no era tiempo de elegir puertos, sino tomar el primero, y en particular el q̄ tomasse el patache, que teniamos por Angel que nos guiaua, q̄ todo era mas sufrible que la costa de Arcajona. Entrose el nauichuelo por entre bajos de vna parte, peñas por la otra. Cresció con esto el motin dando boces que el mar era colchon de nauios; y otras razones barbaras. El piloto maior no se resolua. Yo no me arrenia a mostrar mas miedo que los demas, ni sustentat mí opiniõ, que en que casi era solo, de tomar puerto. Quando vn soldado noble descubriendo tierra que corria por la proa àcia el Norte, dijo dando voces que ya no podriamos doblar la punta que parecia. Con esto fuimos continuando con la proa lleuando solamente vna pequeña ceuada en el trinquete.

El patache que era S. Ana de la escuadra de D. Alonso de Idiaquez, el Capitã de Infanteria Iuan Marin, el de mar, y piloto Iuan Perez de Noblecia. Inuistiõ con el primero arenal, quedando nosotros sin guia. Acudiõ la diuina misericordia en el maior aprieto, llegando mucha gente a las platas haciendo señas con gran sollicitud: corrian por ellas

ellas àcia aquella parte a que auíamos de hir: y en llegando al parage a proposito otras, para que diessemos fondo, como hicimos a dos anclas. Luego por otras euidentísimas cortamos los arboles. Considerauan ellos despues que auíamos entrado por aquel angosto canal, como el mas platico dellos pudiera: con diligencia notable auíamos cortado los arboles: que solamente en dar fondo se biera vna poquita dilacion, y assi en menos agua. Afirmando que, si tardaua la resolucion de entrar vn espacio casi inconsiderable, chocaramos con peñas, donde nadie naturalmente se saluara. Estrangera nos auia parecido la gente, mas con la imaginacion de que teníamos mucho para correr de mar, lejos de imaginar seria Francesa. Salieron los fraires en procission, sacando el santissimo Sacramento del altar. Eran las dos del dia sin parecer barco por toda aquella marina por ser las olas tan altas que eccedian la imaginacion: y con la resaca fondeaua tanto el nauio que de baja mar tocò quatro vezes, aunque estauamos en 6. brazas (a lo que ayudaua mucho la agua que hacia con que, calando, pescaua mas fondo) y echó fuera el timon. Passosse aquella noche con alguna sombra de descanso. Porque siendo todas las de antes, y despues de tempestad, fue ella bonancible: en particular de madrugada de 14. que lo fue mucho: de manera que no tocò mas de vna vez muy leuemente, estando ya la aguada casi toda cubierta de mar.

Binieron muchas chalupas do S. Iuan de Luz, y de Siburo lugares notables por la caridad de su gente. Ordené a algunos caualleros, y gente principal que asistiessen al embarcar la gente, primero la mas desamparada aprobándolo todos persuadidos a que sobratia tiempo, para que, no la gente toda, mas aun la ropa se sacasse. Crescio  
tanto

tanto la confianza que todos se comenzaron a poner galas, y si no fue en principio no auia quien se quizielle embarcar, quedandose todos para componer sus cosas con los postreros, haciendo cuenta que duraría el nauio muchos dias: tanto mas que los oficiales, y la gente de mar era la que, quedandose lo asseguraua: auiendo tãta pereza que las chalupas que auian de llevar a diez, y a doce personas, se iban a tierra con tres, o quatro solamente.

No era yo de los menos confiados, que auiendo ordenado los caualleros se embarcassen me quedaua como seguro con algunos camaradas, que aunque les dijesse que se fuessen, pues no podiamos hir todos juntos en vna chalupa que para mi persona quiça no faltaria, no pude persuadir a que se fuessen. Violentamente me hizo Dios merced de salvarme la vida por medio de Pedro de Arãneder vno de los Regidores de S. Iuan de Luz, que con otro hermano suyo bino en vna chalupa bien esquipada, luego en comenzando a amanecer a buscarme: cansauase mucho, y con muchas razones a persuadirme saliesse antes que llegasse la borrasca que auia de venir con la marea que ya subia.

En fin al cabo de gran espacio de tiempo bine en que me embarcaria, auiendo ya viento recio, lluuia, y refaca con que daua el nauio golpaços grandes en el fondo, por estar ya afsi toda la artilleria de la primera andana debajo del agua. Quando fui a embarcarme lleuaua la refaca la chalupa mui distante del nauio, boluiendo la otra ola con gran velocidad a meterla debajo del corredor, con gran riesgo de hacerse pedaços, como hiciera a faltar la diligencia, e industria de tan platicos Franceses que notablemente la sabian amparar. Con grandissimo trabajo, y peligro me embarquè.

No me auia yo enxugado de la lluvia que auia cogido en la chalupa, y al recogerme a casa, quando me auiso vn Francez que el nauio se auia deshecho, (no sería a dos horas despues que me embarque) achocando muchos q̄ en el estauan. Con estos y los que se echaron tarde al mar se ahogaron cerca de trecientas personas: dos caualleros: el Alferrez de la Capitana, que fue gran perdida alguna gente principal, soldados, marineros, y atrilleros.

Cótar de liberalidad de la gente Francesa con los viuos; piedad con los muertos fuera largíssimo processó. En competencia buscauan huéspedes que regalauan con muchos platos: acudian por las plaias a saluar los naufragantes, y a esforçallos con regalos, biño, y agua ardiente; azeite para los que auian bebido de la salada. A enterrar los muertos dandoles a todos sus çabanas. Excediendo a toda la caridad de los hombres, las mugeres principales excediendo con todos los regalos, con muestras de sentimiento notable, y obras auantajadas. Perdoneme nuestra Hespaña, persuadido estoy a que no hallaramos en ella tanta amistad, y cortezia.

El Baile de S. Iuan de Luz Domingo de Yseneche me bino a buscar a la mañana, llebandome ya Pedro de Arànder para casa de su hermano maior Regidor de la villa, de los mas ricos, de mas grandiosa casa: y me llebó a la suya adonde fui regalado mas que hermano que vbiera escapado. De la merced que del, de su muger, y de sus parientes reui con mis camaradas no podrè mostrar gratitud bastante sino ofreciendose ocaision en que se vea el animo con que se lo agradezco. Esta es Señor la verdad del successo. Madrid 15. de Maio de 627.

*Don Mannel de Meneses.*

EN LISBOA.

*Con todas las licencias necesarias.*

Por Pedro Crasbeeck Impressor del Rey,  
Anno Dñi. M.DC.XXVII.

---

Conferi esta Relaçam impressa com seu original, està con  
forme, pelo que pode correr. Em Lisboa 18. Agosto 1627  
*D. Jorge Cabral.*

Taxão esta Relação em dez reis a 14. de Agosto de 1627.  
*Aranjo. Dinis de Mello.*

Res.  
3525V.

A. O. S. I. O. A.

... ..

... ..  
Anno Domini MDCXXVII.

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..

ra

*Handwritten mark*



P. es.  
3525v.



